



LAS GUERRAS SILENCIOSAS

Estudio de la manipulación como arma invisible

Febrero de 2026

Autores:

Montse Arrufat Farell

Inés Bautista Sánchez

Covadonga Hernando Romero

Lucía Rico Nogueira

Directora:

Gema Aceituno Cámara

Resumen

Esta investigación estudia la manipulación como una forma de “guerra silenciosa” que influye en la sociedad sin recurrir a la violencia directa. Basándose en el concepto de “paz negativa”, se analiza cómo la ausencia de guerra no garantiza justicia ni libertad cuando persisten mecanismos de control invisibles. Mediante un enfoque cualitativo, se estudian la manipulación informativa (*agenda-setting*, *framing* y posverdad) y la manipulación cognitiva (miedo y educación), apoyadas en casos como la guerra de Irak y el régimen estalinista. El estudio concluye que la manipulación actúa como un arma invisible que limita el pensamiento crítico y la autonomía individual, reforzando estructuras de poder y desigualdad.

Palabras clave: manipulación, guerras silenciosas, paz negativa, posverdad, miedo, educación, ideología.

Abstract

This research examines manipulation as a form of “silent war” that influences society without resorting to direct violence. Based on the concept of “negative peace,” it analyzes how the absence of war does not guarantee justice or freedom when invisible control mechanisms persist. Using a qualitative approach, the study investigates informational manipulation (*agenda-setting*, *framing*, and *post-truth*) and cognitive manipulation (fear and education), illustrated through cases such as the Iraq War and Stalin’s regime. The study concludes that manipulation functions as an invisible weapon that limits critical thinking and individual autonomy, reinforcing power structures and inequality.

Key words: manipulation, silent wars, negative peace, post-truth, fear, education, ideology.

Índice

1. Introducción.....	3
2. Marco teórico.....	3
2.1. ¿Qué entendemos por manipulación?.....	3
2.2. Paz negativa.....	5
2.3. Ideologías como manipulación.....	5
3. Metodología.....	6
4. Manipulación de la información.....	6
4.1. A través de los medios.....	6
4.2. La posverdad.....	8
4.3. Caso de estudio.....	9
5. Manipulación cognitiva.....	10
5.1. A través del miedo.....	10
5.2. Desde la educación.....	11
5.3. Caso de estudio.....	13
6. Conclusiones.....	14
7. Bibliografía.....	16

1. Introducción

No todas las guerras se libran con armas ni dejan huellas visibles. Algunas se desarrollan en silencio, mediante palabras, imágenes, gestos o silencios calculados. Este tipo de conflictos no provoca una destrucción perceptible, pero sí puede influir en la manera de pensar y actuar de las personas y de la sociedad. En este contexto se sitúa la manipulación, un arma invisible que no requiere violencia directa para ser eficaz.

La manipulación opera de manera sutil y, a menudo, sin que las personas afectadas sean conscientes de ello. Debido a esta falta de percepción, ésta resulta especialmente peligrosa y poderosa. Puede presentarse de diversas formas, como en la distorsión de la información, a través del miedo, o incluso desde la educación, influyendo progresivamente en la construcción de la realidad social. De este modo, se configura un escenario en el que la ausencia de conflicto armado no garantiza una convivencia justa ni libre, dando lugar a lo que diversos autores han denominado “paz negativa”.

Por lo tanto, el objetivo general de esta investigación es analizar la manipulación como una forma de guerra silenciosa, comprendiendo sus efectos sobre las sociedades sin recurrir a la violencia directa. Como objetivos secundarios, se pretende identificar las principales formas de manipulación abordadas en el trabajo, y reconocer sus características más comunes; así como comprender los mecanismos psicológicos que la componen. De esta manera se pretende evidenciar sus consecuencias sociales y fomentar una actitud crítica frente a estas prácticas.

2. Marco teórico

2.1. ¿Qué entendemos por manipulación?

Según el Diccionario de la Lengua Española, la acción de manipular presenta varias acepciones: operar con las manos o con cualquier instrumento; trabajar demasiado algo,

sobar o manosearlo; intervenir con medios hábiles y, a veces, arteros, en la política, en el mercado, en la información, etc., con distorsión de la verdad o la justicia, y al servicio de intereses particulares; y manejar alguien los negocios a su modo, o mezclarse en los ajenos. Por otro lado, la palabra “manipulación” proviene de la raíz latina *manipulus*, utilizada para designar una unidad militar que era dirigida o “manipulada” por un mando específico. En conjunto, manipular implica influir intencionadamente en decisiones o comportamientos de individuos para obtener un beneficio propio, considerando la perspectiva del manipulador como la única verdad válida.

El Instituto Europeo de Psicología (noviembre de 2025) distingue entre influencia positiva e influencia negativa (manipulación). En cualquier proceso de influencia intervienen dos partes: quien ejerce la influencia, y quien la recibe. En el caso de la influencia positiva, ambas partes resultan beneficiadas ya que la interacción se basa en la transparencia, el respeto y la libertad de decisión, pudiendo incluso favorecer el crecimiento personal de quien la recibe. Por el contrario, en la manipulación (la forma negativa de influencia), el beneficio recae exclusivamente en quien ejerce el control, generando una relación desequilibrada en la que se saca provecho del otro.

Aquel que realiza esta acción negativa se le designa manipulador. Éste es una persona que utiliza técnicas como la persuasión, influencia de emociones, intimidación o distorsión de la realidad con el objetivo de conseguir su propio beneficio. A menudo, el manipulador se presenta como amable y bondadoso, justificando sus acciones como necesarias y no dañinas, pero el impacto que genera en la persona o colectivo puede ser perjudicial.

Esta manipulación psicológica puede darse entre personas individuales, o bien desde una ideología dominante a un grupo social. El principal problema es que cuando las estrategias usadas en la manipulación se emplean gradualmente durante años, se convierten

en técnicas invisibles, adaptando a la sociedad a su presencia y dirigiendo los pensamientos colectivos de manera casi imperceptible. Así, se va creando una “dominación silenciosa” sobre el pensamiento de esa comunidad sin que apenas se perciba.

2.2. Paz negativa

Todo esto influye en la creación de una sociedad en donde la paz ha sido corrompida. Según la ONU, la paz implica, no sólo la ausencia de conflictos, sino aceptar las diferencias y tener la capacidad de escuchar, reconocer y respetar a los demás, así como vivir de forma pacífica y unida. El concepto de “paz negativa” fue introducido por el sociólogo Johan Galtung en su libro ‘Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización’ (2003), quien señala que eliminar conflictos armados no garantiza la resolución de desigualdades, ni del sufrimiento generado por estructuras políticas, económicas o culturales que legitiman la violencia. Así, la paz negativa representa un estado mejor que la guerra, pero aún insuficiente para garantizar una convivencia justa al seguir presentes las brechas de género, raza, clase y familia.

2.3. Ideologías como manipulación

Las ideologías pueden entenderse como una distorsión de la realidad que contribuye a la manipulación de una sociedad. Una ideología es el conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc. (RAE, s.f.). Esto implica que una ideología no sólo ofrece un conjunto de ideas o valores, sino que construye una interpretación particular del mundo para quienes la adoptan. Al presentar ciertas creencias como universales e indiscutibles, las ideologías generan una visión parcial de la realidad y fomentan un pensamiento relativo, en el que no existe una verdad objetiva, sino múltiples interpretaciones moldeadas por quienes

poseen el poder (Segura, 2024). De esta manera, se establecen estructuras de dominación y se mantiene una “paz negativa” que oculta las tensiones y desigualdades sociales.

3. Metodología

Este trabajo se desarrolla desde un enfoque cualitativo dividido en dos partes diferenciadas: en primer lugar, la recopilación y selección de fuentes teóricas y casos de estudio relacionados con la manipulación como guerra silenciosa; y el análisis crítico de estos casos teniendo en cuenta su contexto histórico, político y social, así como las consecuencias derivadas.

Para el desarrollo de la primera fase, se realizó una revisión bibliográfica de literatura académica, informes institucionales y fuentes oficiales vinculadas a los conceptos de manipulación y paz negativa. Se seleccionaron casos que permitieran ejemplificar los mecanismos teóricos de manera clara y contextualizada.

Una vez seleccionados, los casos fueron analizados críticamente, identificando cómo operan los mecanismos de manipulación y su impacto en la construcción de la paz negativa.

4. Manipulación de la información

4.1. A través de los medios

La información constituye uno de los recursos más potentes en la organización social y política. Puede definir la forma en que los individuos interpretan la realidad. No sólo transmite hechos, sino que estructura percepciones. El control de la información no es aleatorio: los medios, gobiernos y otras instituciones pueden elegir qué hechos mostrar, cuáles omitir, y cómo se interpretan.

Lejos de trabajar independientemente, los medios se pueden encontrar condicionados por intereses institucionales, económicos y políticos. Como señalan Chomsky y Hernan (1988), la producción de la información está limitada por una serie de “filtros” como la propiedad de los medios y sus fuentes de financiamiento, que influyen en los contenidos. Informes de la UNESCO (2023), advierten que tanto los Estados como las corporaciones mediáticas desempeñan un papel fundamental en el sistema informativo, influyendo en la diversidad de opiniones.

Tal como estudian Chomsky y Hernan, la manipulación de la información no se limita a la difusión de noticias falsas, sino que implica procesos sistemáticos que determinan qué temas adquieren relevancia según sus intereses. La teoría de la *agenda-setting*, desarrollada por McCombs y Shaw (1972), sostiene que los medios de comunicación pueden influir en la opinión pública a través de una selección y jerarquización de los temas que les son relevantes. No determinan directamente qué pensar, pero sí sobre qué hacerlo. La omisión se convierte en una forma eficaz de manipulación, generando silencios informativos que a su vez condicionan decisiones sociales y políticas.

Complementariamente, la teoría del *framing* (o teoría del encuadre), muestra cómo el modo en que se presentan ciertos temas influyen en la interpretación del público. Se estructura la información dentro de un “marco” que determina una interpretación específica del tema (Goffman, 1974). Estos “marcos” se construyen mediante el lenguaje, las emociones que transmite el enunciado, las imágenes y el contexto en el que se sitúan los hechos. Así, el encuadre puede generar interpretaciones y reacciones distintas, lo que demuestra que la manipulación informativa no depende únicamente de la veracidad de los datos, sino de cómo se interpretan.

A partir de todos estos enfoques teóricos, se entiende la manipulación de la información como un conjunto de prácticas sistemáticas orientadas a influir en la percepción social mediante la selección, jerarquización y encuadre de los contenidos informativos. Este hecho la convierte en un “arma silenciosa”, una herramienta central de las denominadas “guerras silenciosas”, que actúa sin que el objeto sea consciente de ello.

4.2. La posverdad

Unido a este tipo de manipulación, se encuentra la posverdad. Este término fue acuñado por Steve Tesich en 1992 en el diario *The Nation* para explicar que, tras el escándalo de Watergate y la guerra de Irak, gran parte de la sociedad dejó de exigir la verdad a los gobiernos. Según Tesich, la sociedad empezó a aceptar mentiras cuando éstas servían para mantener el poder o justificar decisiones políticas. En 2016, tras el impacto que tuvo este término en el discurso político e intelectual y en la sociedad, el diccionario inglés de Oxford lo escogió como palabra del año; dándole la definición de: “El fenómeno relativo o que denota circunstancias en las que los hechos objetivos influyen menos en la formación de la opinión pública que las apelaciones a la emoción y a las creencias personales”.

Noticias como la anterior, que muestran las posibles mentiras emotivas de algunos dirigentes políticos, tienen lugar constantemente en el mundo. No obstante, incluso cuando se logra demostrar la falsedad de sus discursos, no suelen haber consecuencias o repercusiones. Y la población, en medio de este mundo acelerado y rodeada de una enorme cantidad de información diaria, no está capacitada para asentar estas noticias continuamente sustituidas (UNIR, 2021). Además, esta situación se ve reforzada a causa de fenómenos como las “fake news”, o las cámaras de eco.

Primeramente, las noticias falsas, tergiversadas para influir en la sociedad (International federation of journalists, 2018), están precisamente diseñadas para confundir a

la población e incluso para dañar la reputación de las personas. Su peligro se acentúa aún más en la posibilidad de ser difundidas desde cualquier parte del mundo, y, a pesar de no ser expuestas por fuentes oficiales, parecer igual de verosímiles. Por otro lado, las cámaras de eco, entornos informativos cerrados en los que los individuos consumen, comparten y validan únicamente datos que confirmen sus creencias; imposibilitan detectar esta información falsa. En estos espacios, los sentimientos e ideologías pesan más que los hechos verificables, y si estas noticias falsas son útiles para apoyar su pensamiento, no se indaga en su veracidad.

De este modo, tal y como ocurrió en la crisis boliviana de 2019 (Mayorga, 2020), los usuarios se rodean de desinformación por el consumo y reparto único de contenidos alineados con sus posiciones políticas, dando lugar a esta posverdad caracterizada por la manipulación emocional de la información, y la desaparición del debate público causada por el nulo contraste de perspectivas.

4.3. Caso de estudio

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, la administración de George W. Bush impulsó un discurso político centrado en la “guerra contra el terrorismo”. En este contexto, el gobierno estadounidense comenzó a vincular al régimen de Saddam Hussein con grupos terroristas y a afirmar la existencia de armas de destrucción masiva en Irak, pese a la falta de pruebas concluyentes. Sin embargo, según un informe del *Senate Select Committee on Intelligence* (2006), muchas de las estimaciones sobre las armas de Irak estaban exageradas o no tenían suficiente base en los informes existentes, por lo que el presidente pudo haber manipulado la información creando fenómenos como el de la posverdad y la teoría del *framing*. El comité identificó un fenómeno de “pensamiento grupal” (*groupthink*) dentro de

la comunidad de inteligencia, caracterizado por la tendencia a evitar el desacuerdo crítico, lo que llevó a interpretar pruebas ambiguas como si fueran concluyentes.

Por otro lado, un estudio de FAIR (Fairness & Accuracy in Reporting) que analizó la cobertura de noticias sobre Irak entre el 30 de enero y el 12 de febrero de 2003 en varias cadenas estadounidenses, concluyó que más del 75% de las fuentes citadas en esas noticias tenían relación con la Administración de EEUU. Por lo que las voces críticas sobre la guerra eran muy escasas. Esto ejemplifica claramente la teoría de la *agenda-setting* al seleccionar y jerarquizar los temas relevantes para la opinión pública.

5. Manipulación cognitiva

5.1. A través del miedo

El miedo es una angustia por un riesgo o daño real o imaginario (RAE, s.f.). Bajo esta definición, se observa que el miedo se produce en los seres humanos a través de riesgos verdaderos o falsos. Si un riesgo no se puede percibir por los sentidos, es falso, lo que significa que la persona solo lo percibe por la mente. Se debe tener en cuenta, que el miedo puede ocurrir de manera natural o puede ser infundido. De este modo, surgen las preguntas: ¿cuál sería la razón de una persona para infundir miedo en otra? ¿cómo lograría infundirlo?

El ser humano padece de ciertas necesidades motivacionales para sentirse satisfecho con su vida. Según David C. Mc Clelland, profesor de psicología en la Universidad de Harvard, una de ellas es la necesidad de poder, distinguida en dos partes: el poder institucional, que surge de la preocupación por los demás; y el poder personal, cuyo objetivo es el beneficio propio y se relaciona con la necesidad de controlar a otros. Por ello, las personas que padecen la necesidad de poder personal, sienten ‘un deseo de influir en otros y

modificar sus situaciones.’ (Cobo, 2003), lo que les lleva a utilizar mecanismos de manipulación, como el miedo, para controlar a otros.

El poder personal busca satisfacer una necesidad de control y avaricia y, al igual que las ideologías, su objetivo es moldear la mentalidad de las personas para obtener un beneficio propio. Según teóricos políticos, como Corey Robin y Hannah Arendt, los conocidos totalitarismos son ‘una agresión contra la integridad del yo inspirada por una ideología’. Lo que significa que muchas ideologías son las responsables de los totalitarismos al imponer sus doctrinas.

Según un estudio de la Universidad Autónoma de México (2022), se consigue que una sociedad cambie de opinión cuando las personas dejan de tomar decisiones de manera premeditada, al alcanzar el estado de *shock*, choque (emoción fuerte, o depresión nerviosa). El *shock* puede ser o no provocado. En el primer caso, se induciría a través de los llamados discursos del miedo, que se basan en: advertir un peligro, muchas veces irreal; infundir miedo, provocando el estado de shock; y proponer una intervención aparentemente necesaria del orador. De hecho, los oradores suelen aprovechar las situaciones alarmantes, ‘cuando hay desastres económicos, políticos o naturales, (...), hay actores que buscan abusar de esta necesidad (de resolver el desastre) y toman decisiones que van más allá de resolver el desastre.’. Además, en situaciones graves es más sencillo manipular las decisiones de la gente debido a que ‘urge actuar para resolver, la sociedad no revisará con cuidado lo que sea que se le proponga, por lo que será un buen momento para tomar decisiones que en otro momento se negaría a apoyar.’.

5.2. Desde la educación

La educación tiene un papel fundamental en la formación de las sociedades; no sólo por la transmisión de conocimientos, sino también a través de la construcción de formas de

interpretar la realidad social. Por ello, la educación no puede considerarse un espacio totalmente neutral. Estudios en sociología y pedagogía sostienen que los procesos educativos contribuyen a la interiorización de determinadas visiones del mundo que se presentan como objetivas, cuando en realidad reflejan marcos de poder y prioridades políticas específicas (Apple, 2019). Debido a su carácter sistemático, prolongado y temprano, la educación constituye un ámbito especialmente eficaz para la manipulación cognitiva.

Una de las principales herramientas de manipulación cognitiva es el control del currículo oficial. Éste no se limita a organizar contenidos académicos, sino que define qué conocimientos son considerados relevantes para ser enseñados, seleccionando la información conveniente para asegurarse de que la perspectiva que se desea establecer, sea interiorizada. Investigaciones recientes en estudios curriculares sostienen que el diseño curricular refleja prioridades de los Estados, influyendo directamente en la forma en que los estudiantes comprenden la historia y la sociedad (OECD, 2018).

Por otro lado, los materiales pedagógicos utilizados en el aula son herramientas imprescindibles para orientar la enseñanza y garantizar que los objetivos educativos se cumplan. El uso del lenguaje y la selección de ejemplos e imágenes, construyen interpretaciones de los contenidos que los estudiantes tienden a asumir como objetivos. Asimismo, los libros de texto pueden transmitir una visión concreta del mundo, influyendo directamente en la formación de la memoria histórica y en la percepción de la realidad social (UNESCO, 2015).

Por último, la deseducación de la población representa una herramienta muy potente. Este proceso se basa en la priorización de habilidades técnicas o instrumentales que favorezcan la neutralización, frente al pensamiento crítico y el análisis histórico o social. Así, diversos investigadores han advertido que este tipo de educación reduce la capacidad de

juicio autónomo, y debilita la comprensión de la realidad, incrementando la vulnerabilidad frente a la manipulación ideológica (Apple, 2019).

5.3. Caso de estudio

El régimen de Joseph Stalin (1924-1953) constituye un ejemplo significativo del uso sistemático del miedo y de la educación como instrumentos de consolidación del poder político.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética atravesaba una situación de posguerra, marcada por la devastación e incertidumbre. En este contexto, Joseph Stalin pronunció un discurso el 9 de febrero de 1946 en el Teatro Bolshoi, en Moscú, durante una reunión preelectoral. El discurso comienza construyendo la idea de una amenaza externa al afirmar que “el sistema capitalista de la economía mundial contiene elementos de crisis general y enfrentamientos militares”. Con esta afirmación, atribuyó al capitalismo la responsabilidad de las guerras mundiales, presentando al modelo soviético como garante de orden y seguridad. Con ello, justificó la adopción de medidas económicas urgentes: “era necesario emprender cuanto antes el desarrollo de la industria pesada, que retrasarse en este asunto era fracasar.”, vinculando directamente el desarrollo industrial con la supervivencia y fortaleza del Estado. Finalmente, reforzó su argumento apelando al prestigio del Ejército Rojo tras la derrota de Alemania. Al recordar la victoria militar, conectó el éxito bélico con la legitimidad del régimen y de su propio liderazgo. En conjunto, el discurso presenta el sistema comunista como la única vía capaz de garantizar la estabilidad, protección y continuidad de la Unión Soviética.

Además de los mecanismos de miedo, la educación se convirtió en uno de los pilares fundamentales para la consolidación del poder en la Unión Soviética. Desde edades tempranas, el sistema escolar fue estrictamente centralizado y subordinado al Partido, con el

objetivo de formar a ciudadanos alineados con el marxismo-leninismo. Esta orientación se tradujo en medidas concretas limitando la exposición a perspectivas críticas y ajustándose a la narrativa oficial del Estado (*Fighting illiteracy and political enlightenment*, 2024). Los planes de estudio fueron unificados en todo el territorio y los manuales escolares reescritos para exaltar los logros del socialismo y minimizar o eliminar referencias críticas al régimen. Un ejemplo claro fue la difusión obligatoria del *Breve curso de historia del Partido Comunista (bolchevique)*, utilizado para presentar una versión oficial de la historia en la que Stalin aparecía como figura central e incuestionable (Brandenberger, 2011). A través de actividades escolares, ceremonias, consignas y celebraciones oficiales, se fomentaba la lealtad al Estado y al líder (Kelly, 2007). Además, la figura de Stalin estaba presente en aulas, retratos y textos, reforzando un culto a la personalidad que trascendía el ámbito político. Este control también se extendía al profesorado. Los docentes debían demostrar fidelidad ideológica y podían ser sancionados si se desviaban de la línea oficial. No solo se regulaban los contenidos, sino también la forma de enseñarlos (Ewing, 2002). En este sentido, el sistema educativo estalinista operó como un instrumento prolongado y sistemático, que cerraba a los alumnos a cualquier tipo de educación externa, asegurando la internalización de la ideología oficial.

6. Conclusiones

Esta investigación ha demostrado que la manipulación constituye un arma silenciosa que atenta contra el derecho al libre pensamiento, la autonomía y la capacidad crítica de las personas. La exposición constante a grandes volúmenes de información, filtrada y encuadrada según intereses de poder, hace que la sociedad acepte construcciones de la realidad que no siempre corresponden con la verdad, limitando la reflexión y el juicio autónomo.

Las formas de manipulación analizadas (informativa, posverdad, educativa y emocional) inciden directamente en las cualidades humanas, moldeando percepciones, emociones y comportamientos. Su efecto colectivo sostiene estructuras de “paz negativa”, donde la ausencia de conflicto armado no garantiza justicia, equidad ni libertad real; por el contrario, puede encubrir desigualdades profundas y sentar las bases para futuros conflictos.

Este estudio subraya la importancia de fortalecer el pensamiento crítico y la conciencia social para resistir estas guerras silenciosas y avanzar hacia una paz auténtica y justa. Comprender los mecanismos de manipulación no implica sólo identificarlos, sino también desarrollar la capacidad colectiva de cuestionarlos. Para ello, se podría reforzar en escuelas y universidades una formación que enseñe a contrastar información y argumentar con criterio, así como promover en los medios y espacios públicos un diálogo informado. Este cultivo del pensamiento crítico ampliaría la libertad de la persona de manera sustancial: cuanto más consciente y reflexivo es el individuo, mayor es su capacidad de autodeterminación y de ejercer juicio propio, trascendiendo condicionamientos externos y afirmando su autonomía moral y social.

De manera concurrente, la investigación ha afrontado limitaciones significativas. En primer lugar, la sobreabundancia informativa, que ha dificultado la selección de fuentes en un entorno marcado por la saturación, la rapidez y la constante producción de contenidos; y en segundo lugar, el análisis objetivo de información, debido a que gran parte de los estudios y materiales disponibles están atravesados por marcos ideológicos y enfoques interpretativos que condicionan su lectura, lo que ha exigido un permanente contraste crítico.

Asimismo, este trabajo se ha centrado en determinadas formas de manipulación, dejando abiertas futuras líneas de investigación que profundicen en dimensiones económicas, simbólicas y culturales, así como el papel de las ideologías en la construcción de consensos sociales y en la

legitimación de estructuras de poder. Estas limitaciones reflejan la complejidad del fenómeno y la necesidad de seguir investigando estas dinámicas invisibles en las sociedades contemporáneas.

7. Bibliografía

- Alatawi, F., Cheng, L., Tahir, A., Karami, M., Jiang, B., Black, T., & Liu, H. (2021, 9 diciembre). *A survey on echo chambers on social media: Description, detection and mitigation*. arXiv.org. <https://goo.su/3t9aPO>
- Brandenberger, D. (2011). *Propaganda state in crisis: Soviet ideology, indoctrination, and terror under Stalin, 1927–1941*. Yale University Press.
- Chomsky, N., & Herman, E. (1988). *Manufacturing consent: The political economy of the mass media*. Pantheon Books.
- Committee activities, 2003–2004 (November 16, 2006). (s. f.). Senate.gov. Recuperado el 11 de febrero de 2026, de <https://goo.su/sUFgh>
- Costa-Font, J., García-Hombrados, J., & Nicińska, A. (2023). Long-lasting effects of indoctrination in school: Evidence from the People’s Republic of Poland. *European Economic Review*, 149, 104641. <https://goo.su/pDGR0>
- Elsevier. (2025). Posverdad y evidencia científica en la era Trump. *Atención Primaria*. <https://goo.su/fjJU>
- Ewing, E. T. (2002). *The teachers of Stalinism: Policy, practice, and power in Soviet schools of the 1930s*. Peter Lang.

- *Fighting illiteracy and political enlightenment: Soviet educational policies in the 1920s.* (2024). En *Education and Soviet State Formation* (pp. 19–36). Springer Nature.
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience.* Harvard University Press.
- Gül, Y. E. (2024). Ideology and education: Soviet ideological educational practices in the Kyrgyz territory (1924–1927). *Journal of Historical Sociology*, 37(10), 1–21.
<https://goo.su/LMAcqM>
- Herald de México. (2021, 17 de agosto). Consejos para identificar influencias positivas y negativas. <https://goo.su/2zBtr>
- IEPP. (s. f.). ¿Influencia o manipulación? <https://goo.su/4tHAP>
- IEPP. (s. f.). Manipulación psicológica. <https://goo.su/4psCpq>
- IFJ. (s. f.). Fake news. <https://goo.su/oB5Vk>
- INAP. (s. f.). La posverdad: cuando la manipulación y la mentira se hacen regla.
<https://goo.su/Aclj>
- José María, T. (2003). Los medios y la guerra. *Revista de estudios sociales*, (16), 56–69.
<https://goo.su/pzD86>
- Kelly, C. (2007). *Children's world: Growing up in Russia, 1890–1991.* Yale University Press.
- Kirschenbaum, L. A. (2002). Learning to be Soviet: Stalinist schools and celebrations in the 1930s. *History of Education Quarterly*, 42(3), 403–413. <https://goo.su/HwgGArt>

- Klein, N. (s. f.). *La doctrina del shock*. <https://goo.su/9qba27>
- Korstanje, M. (2010). Corey Robin, *El miedo: historia de una idea política*. Reseña biográfica. *Diánoia*, 55(65), 249–258. <https://goo.su/xMSRX5>
- Lafuente, I. (2025, 21 enero). Cadena SER. *Cadena SER*. <https://goo.su/1fp5Bs>
- LatAm Journalism Review. (s. f.). Otro periodista cubano liberado de prisión llega a España. <https://goo.su/IPXw>
- Letras Libres. (2024, 1 de junio). Vigencia de Victor Klemperer. <https://goo.su/fSNKf>
- Marxists Internet Archive. (s. f.). Mariátegui, J. C. La paz interna. <https://goo.su/AZtfn7>
- McCombs, M. E. (2014). *Setting the agenda: The mass media and public opinion* (2nd ed.). Polity Press. <https://goo.su/yBkeU5k>
- McCombs, M. E., & Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176–187. <https://goo.su/sUljIZ>
- Minerva Institute. (s. f.). Irán y la zona gris: operaciones de influencia. <https://goo.su/qDKPL>
- Nadeem, R., & Nadeem, R. (2025, 24 abril). A look back at how fear and false beliefs bolstered U.S. public support for war in Iraq. *Pew Research Center*. <https://n9.cl/ik7la>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2018). *Education and Skills 2030: Curriculum analysis (OECD Education Policy Committee Working Paper)*. OECD Publishing. <https://goo.su/s979U>

- Oxford Languages. (2016). *Word of the Year 2016: post-truth*. Oxford University Press.
<https://goo.su/UrT2s>
- Perfil. (2006, 30 de septiembre). La negación de Bush sobre Irak es un “Watergate”.
<https://goo.su/TVSBXl1>
- Portal de Revistas UFV. (s. f.). *Comunicación y Hombre*. <https://goo.su/hbjqvpB>
- RAE. (s. f.). Manipular. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 14 de enero de 2026, de <https://goo.su/A0wKX>
- RAE. (s. f.). Miedo. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 14 de enero de 2026, de <https://goo.su/nko2>
- RAE. (s. f.). Shock. En *Diccionario del estudiante*. <https://goo.su/RXZuFNb>
- Razones de Cuba. (s. f.). La manipulación mediática y el bloqueo a Cuba.
<https://goo.su/SnSPUu>
- Rivera, P. E. D. (2023). El discurso del miedo: por qué nos convence más la emoción que la razón. *Comunicación y Hombre*. <https://goo.su/y4G5V>
- Rojas Alarcón, L. (2016). *El miedo como mecanismo de control social: hacia una filosofía de la seguridad* (Trabajo de grado, Universidad de La Salle, Bogotá).
<https://goo.su/LUMxTo>
- Scribd. (s. f.). Teoría de las necesidades de McClelland. <https://goo.su/UqUz2>
- Segura, V. (2024). Bloque II: Metafísica. Tema 4: El problema de la realidad [PDF]. *Filosofía en Bachillerato*. <https://goo.su/SXX3uv0>

- Servicios de Inteligencia. (s. f.). Manipulación social: el uso de armas invisibles en guerras silenciosas. <https://goo.su/YzdOdu>
- Stalin, J. V. (1946, 9 de febrero). *80º aniversario de la victoria. Discurso del camarada Stalin* (M. Svetlova & N. Guadaño, Trad.). *Amistad Hispano-Soviética*.
<https://goo.su/JnpXql>
- Stone, W. F. (2001). Manipulación del terror y autoritarismo. *Psicología Política*, (23), 7–17. <https://goo.su/3cYpxy>
- Subiris Moriel, V. B. (s. f.). *Manipulación social, el uso de armas invisibles en guerras silenciosas*. Servicios de Inteligencia. <https://goo.su/c4lVXON>
- UNAV. (2020, 13 de julio). Manipulación del lenguaje. <https://goo.su/sWqT7cJ>
- UNAV. (s. f.). La era de la posverdad, la post verdad y la charlatanería.
<https://goo.su/753QV5>
- UNESCO. (2015). *Rethinking education: Towards a global common good?* UNESCO Publishing. <https://goo.su/C74aLUJ>
- UNESCO. (2026, 19 de enero). *World trends in freedom of expression and media development*. <https://goo.su/qhSh>
- Universidad del Valle. (s. f.). [Documento académico]. <https://goo.su/zxpH>
- Universidad Internacional de La Rioja. (2021, 27 de julio). *¿Qué es la posverdad y qué implicaciones tiene en la actualidad política?* <https://goo.su/xW5LDzG>
- URV. (s. f.). Hannah Arendt. <https://goo.su/oekX>

- Wiley Online Library. (s. f.). *Encyclopedia of political psychology*. <https://goo.su/2tNI3>